

BP prevé un gran trimestre y se agrupa en dos divisiones

A.F. Madrid
La petrolera británica BP anticipó ayer un primer trimestre “excepcional” en su división de *trading* de crudo y gas, en comparación con el “débil” último trimestre de 2025, tras el repunte de precios provocado por la guerra de Irán.
La alta volatilidad de los precios energéticos desencadenada por la guerra, la destrucción de algunas instalaciones en el Golfo Pérsico y el cierre del Estrecho de Ormuz han permitido a la actividad de *trading* de BP obtener unos muy buenos resultados en el trimestre. El precio del barril Brent subió de menos de 60 dólares a un máximo de 119 durante las seis semanas de conflicto.
Otras petroleras como la angloneerlandesa Shell y la francesa TotalEnergies también han anunciado estos días un fuerte impulso de sus actividades de *trading*.
La contrapartida para BP es que la deuda neta cerrará marzo entre 25.000 y 27.000 millones de dólares, de 3.000 a 5.000 millones más de los previstos por el grupo, debido al encarecimiento de existencias. El anticipo de resultados



Meg O'Neill, consejera delegada de la petrolera británica BP.

vino acompañado por una reestructuración del negocio auspiciada por la nueva CEO de BP, Meg O'Neil, que acaba de asumir el cargo.
BP tendrá dos grandes divisiones, al estilo de la estructura que tenía antes de 2020, antes de sus planes para convertirse en una empresa de energías limpias que finalmente ha ido rectificando o reduciendo en ambición. Una división se centrará en la producción de crudo y gas, y la otra incluirá las operaciones de refinó, distribución y *retail*.